



UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA

SOLEMNE ACTO INVESTIDURA DR. H. CAUSA DR. VALLAT

Salón Juan XXIII, Salón de Actos Rectorado

SALUDOS

Hay actos como el de esta tarde, que además de su profundo significado académico, conllevan un contenido de reafirmación, de encuentro con la propia vocación de la Institución. Son actos que nos permiten reencontrarnos con objetivos que forman parte de nuestra andadura de los últimos cuarenta años. Y en esa andadura tanto el profesor Bernard Vallat como los profesores e investigadores que forman parte de la trayectoria agroalimentaria de la Universidad de Córdoba tenían que encontrarse, que participar de afanes comunes, que colaborar juntos. No es casualidad que hoy hayamos llevado a cabo esta ceremonia de investidura en este salón de actos. Era la manera de conectarla, simbólicamente con el edificio que durante tantos años albergó a nuestra Facultad de Veterinaria, centro que junto a la Escuela Técnica Superior de Ingenieros Agrónomos y Montes, mejor representa la historia y la tradición agroalimentaria de la Universidad Cordobesa.

A lo largo de esa historia nuestra Universidad se ha ganado un merecido y sólido prestigio que la ha llevado a cotas de calidad docente e investigadora por todos reconocidas.

Y como consecuencia, a liderar proyectos como el campus de excelencia internacional agroalimentario, Cei A3, junto a las universidades andaluzas de Almería, Cádiz, Jaén y Huelva, y centros de investigación como el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) o el Instituto de Formación Agroalimentaria y Pesquera de Andalucía (IFAPA) en colaboración con otros varios organismos y empresas.

Esta vocación responde no solo a las necesidades de un sector estratégico dentro de la economía española y andaluza, sino a problemas de índole general que cada vez adquieren mayor relevancia a nivel internacional y hacen más precisa la interrelación entre los sectores implicados, las empresas, las Administraciones, los organismos de formación e investigación y los propios ciudadanos.

Porque no se trata de meras cuestiones de producción o de satisfacción de necesidades, que sin duda se producen - y en muchas ocasiones de modo apremiante y hasta con tintes de supervivencia - sino también de formación, de hábitos y seguridad alimentaria, de erradicación de zoonosis, de gestión sostenible, o de bienestar animal, con implicaciones económicas, comerciales, sanitarias e incluso afectivas como sucede con las mascotas domésticas. La profesión veterinaria es un mundo enormemente polifacético y también estrechamente vinculado a la propia salud humana.

De aquí que sus retos y sus necesidades precisen de planteamientos que respondan a su amplitud, a la necesidad de actuar conjuntamente con especialistas de otras áreas y de contemplar no sólo los problemas cercanos e inmediatos sino de abordar también los que de modo general afecten al desarrollo y al bienestar de pueblos y sociedades. Las interrelaciones de un mundo global donde todo nos afecta a todos así lo exigen.

El profesor Bernard Vallat es un ejemplo paradigmático del trabajo y esfuerzo que en todo el mundo muchas personas e instituciones llevan a cabo para tratar de crear infraestructuras y equipos de trabajo que contribuyan a sensibilizar sobre estos problemas, y a tratar de resolverlos. Su labor en multitud de proyectos de cooperación y de programas de desarrollo, especialmente en el continente africano, pero también en Asia y el Caribe, ha sido elocuentemente expuesta por el profesor Antonio Arenas. Una labor que le ha conducido a puestos de enorme responsabilidad tanto a nivel nacional como internacional, a la que precedió el necesario trabajo sobre el terreno. Esa experiencia que enriquece y diferencia cualquier gestión política o administrativa más allá de la pura eficacia burocrática.

Es ese espíritu y esa convicción, además de su propia valía personal y profesional y su colaboración con la Universidad cordobesa, la que hoy hemos querido distinguir. Esa convicción en la necesidad de basar cualquier actuación en la calidad y eficacia de la formación de los profesionales, en su permanente actualización, en su concepción de asistencia y estandarización global, en la difusión de aspectos preventivos y de programas divulgativos entre ciudadanos y productores.

Y, cómo no, en la potenciación de la investigación y de los mecanismos de control y cooperación internacional que permitan difundir y transmitir esos conocimientos y con ello llevar a cabo actuaciones más eficaces.

La Organización Internacional de Salud Animal (OIE) de la que el profesor Vallat es actualmente director general es, hoy en día uno de los principales actores internacionales dentro de esta política. Una política de la que la Universidad de Córdoba participa plenamente y en la que no duda en implicarse a través de sus profesores y grupos de investigación, al igual que otros muchos de las universidades y centros de investigación del campus de excelencia internacional Ceia3, no solo a través de sus líneas de trabajo y programas internacionales, sino también de programas de postgrado, becas, formación de científicos y doctores y acciones en colaboración con las empresas.

En ese esfuerzo común el doctor Vallat y el Departamento de Sanidad Animal de la Universidad de Córdoba, vienen trabajando conjuntamente en ámbitos como el de la formación, en la organización de eventos como la reunión de la "Southern Mediterranean network of Establishments for Veterinary Education", que ha citado el profesor Arenas , o el de la investigación y asesoramiento en aspectos relacionados con el control y lucha frente a las enfermedades transmisibles, especialmente en especies silvestres.

En estas y en otras tareas, respondiendo a esa común vocación científica y de servicio, la OIE puede estar segura de contar en cualquier circunstancia con la plena disposición de la Universidad de Córdoba.

Por todo ello para nuestra institución es un honor profesor Vallat recibiros hoy, por vía de honor, como nuevo miembro de su claustro de profesores. Un honor que lleva también consigo una gran responsabilidad, dado el invisible pero fuerte lazo que establece con la Universidad que la confiere, para seguir trabajando, junto a ella, por acrecentar esos valores y realizaciones que os han hecho merecerlo. Una responsabilidad a la que estoy seguro sabréis responder.

Recibid pues de nuevo nuestro abrazo de bienvenida como cordial testimonio de nuestro compromiso, admiración y amistad.